

SINECOLOGIA DEL CONEJO DE MONTE.

Jaume Camps i Rabadà
Veterinario
Expresidente Asociación Española de Cunicultura y
de la World Rabbit Science Association.

El conejo de monte debiera ser el animal emblemático de la península ibérica, por varias razones, sin que ello signifique menospreciar otras especies autóctonas, de interés cinegético o no. Entre otras razones señalo las siguientes:

1) Ancestros del conejo actual parece existieron en toda Europa durante el Pleistoceno y desaparecieron debido a las glaciaciones, con la excepción de la península Ibérica,(John A. Gibb.1990), que fue el reducto y salvaguarda de la especie.

2) Etimológicamente el nombre de España parece deriva del latín Hispania, que a su vez procede del fenicio I-Sefan-la (tierra de conejillos). Los fenicios, al igual que griegos y egipcios del principio de la historia, desconocían los conejos y pusieron el nombre del animal que más se le parecía, el conejillo del desierto o damán, que es un hiracoide no emparentado con los lagomorfos ni con los roedores, pero de tamaño y aspecto parecidos. Vieron tantos conejos en sus correrías comerciales, que así lo dispusieron como distinguo de otras costas, entonces aún bárbaras. Varios autores latinos señalaron en escritos esta abundancia.

3) Después de siglos y siglos de expansión, el principal hábitat del conejo de monte o europeo, aunque debiera denominarse ibérico, está en la península ibérica y alrededores.

4) Por razones históricas (Influencia de la Mesta) y seguramente por la persecución del lobo y del árbol, como enemigos declarados de los rebaños de ovino, fueron desapareciendo los artiodáctilos como caza mayor y por consiguiente vino el desarrollo de una caza menor, sobre conejo y perdiz roja, que actualmente reporta el principal peso del volumen cinegético de la península, de gran volumen y con incidencia en el aumento de divisas. No olvidemos que no hay ninguna federación en España con mayor número de afiliados.

5) Del conejo europeo,(*Oryctolagus cuniculus*), derivan todas las razas de conejos domésticos, con su gran importancia económica como productor de carne de calidad. Las áreas de mayor consumo, entre dos y cuatro kg. per capita, coinciden con el área del hábitat silvestre. Excepción hecha de la actual Alemania y Reino Unido que siendo hábitat del conejo, por otras connotaciones de tipo social y folk, no son consumidoras. Tampoco en Australia y Nueva Zelanda son aceptados en la cocina al considerarse plaga.

6) Más de cuarenta especies de vertebrados, la mayoría protegidas y algunas en peligro de extinción, exclusivas de la península ibérica, se alimentan básicamente de conejos (más del 40 % de biomasa), no existiendo otro lugar en el mundo con tan gran número de predadores de esta especie.

Estas seis características, que llamaría y tengo como cualidades, son únicas del conejo de monte.

Por el título de este escrito, y por el interés por el punto último, basaré el tema en la distribución del conejo de monte y el estudio de las relaciones que se establecen entre animales (en este caso de tipo predador) y plantas. Rama de la Biología que se llama SINECOLOGIA.

El género ORYCTOLAGUS es monoespecífico, entre el gran número de Lepóridos,(53). Existen 29 especies de liebres y jackrabbits, y 24 de conejos, entre 10 géneros.

Todos los lagomorfos constituyen la base alimenticia de buena parte de predadores, por su tamaño, no desdeñable para grandes depredadores, y para pequeños, y por su gran facilidad de reproducción, regulada por factores intrínsecos y extrínsecos, y por mecanismos de supervivencia, en gran variedad de situaciones y ambientes. El conejo europeo (llamémosle ibérico) es la especie de lepórido con mayor habilidad reproductora.

Como la mayoría de lepóridos, el conejo de monte, aunque denominado en algunas regiones conejo de bosque, es animal típico de pradera poco húmeda, con lugares donde esconderse, praderas no demasiado llanas, de colinas, gargantas, pinedas bajas, rocas, y matorrales, típico del Mediterráneo, de pluviometría inferior a los 1.000 mm. al año, terrenos de fácil drenaje, etc, aunque se hallan en islas subárticas con terreno húmedo todo el año.

Consumen todo tipo de vegetales y soportan cualquier vegetación varia, a la que se adaptan con cierta facilidad.

Demuestra es de pradera y monte bajo, y no de bosque frondoso, por sus hábitos nocturnos y crepusculares y por ser de los únicos lepóridos que construyen madrigueras subterráneas, como su nombre latino implica.

Gestaciones cortas (32 días) y posibilidad de aceptar la monta inmediatamente después del parto, con ovulación provocada por la cubrición, hacen sea un extraordinario reproductor. El número de gazapos producidos varía enormemente según circunstancias, pero pueden estar en reproducción constante durante 8-9 meses al año, con 6-7 partos, en climas óptimos, con censo bajo, abundancia de comida y pocos problemas sanitarios. Otros momentos la reproducción es muy inferior. En general es en primavera cuando hay mayor número de partos y cada uno con mayor número de gazapos.

Los gazapos en sus primeras salidas de la madriguera, o incluso dentro, son pasto importantísimo en la cadena trófica de aves y mamíferos predadores, tanto carnívoros como también omnívoros.

PREDADORES EN ESPAÑA:

Numerosos autores han estudiado los contenidos gástricos, así como las deyecciones, de muchas especies de predadores para conocer sus hábitos alimentarios. Nada menos que más de 30.000 observaciones fueron precisas para el resumen de la tabla I, en dónde quedan reflejadas las principales especies de predadores, así como el estimado de biomasa que representan los conejos.

Podemos destacar la gran importancia del conejo como alimento básico de todas las especies señaladas, y en particular algunas de especiales por el gran porcentaje de biomasa (> del 70 %) y por ser especies superprotegidas al ser autóctonas y casi exclusivas de nuestra península, como el águila real , el linco español y el meloncillo...

Otro aspecto a resaltar es el cambio de dieta que los grandes predadores realizan, hacia ganado doméstico (ovino y cabrío), cuando faltan conejos. P.E. en momentos de epidemias, como la mixomatosis o la enfermedad vírica hemorrágica.

Los predadores más pequeños, que no pueden atacar a estos otros animales, la única solución que tienen, ante la falta de conejos, es reducir su población y , a la larga desaparecer...

COMPARACION CON OTROS PAISES:

En la misma comunicación al Congreso Mundial sobre Lagomorfos de 1979, el Dr. M. Delibes, señala la diferencia entre los predadores de los conejos en la península ibérica comparando con los del centro-este de Europa.

Nada menos que cinco especies que aún tenemos en España, no existen en la Europa central y este. Es obvio suponer que una causa básica para que podamos disfrutar de estas especies, muy protegidas, es precisamente la presencia y abundancia de conejos.

Se llega a la conclusión, viendo estas diferencias, de la importancia que el conejo tiene en el ecosistema y en el mantenimiento de especies protegidas. Más de 40 especies de vertebrados, en la península ibérica, se alimentan de forma importante de conejos, no existiendo otro lugar en el mundo con tan gran número de predadores de esta especie, ni en tanta proporción de su biomasa.

Muchos animales en extinción dependen del conejo como dieta principal.

Somos la sociedad, los científicos, los cazadores, la Administración, y cada persona en particular, los responsables del futuro de la población cunícola, y consecuentemente de las numerosas especies que de ellos dependen.

Es una gran responsabilidad que TODOS debemos asumir y divulgar.

DISTRIBUCION ACTUAL:

Parece ser que hasta entrada la Edad Media no habían llegado los conejos de monte en el centro de la Europa actual, y así se mantienen hoy día. A pesar de la gran prolificidad y facilidad de adaptación, el avance de la especie es lento debido a su gran participación en el medio ecológico.

La multiplicación ha sido exagerada en áreas donde la falta de predadores no impedía su desarrollo. De aquí que no sorprende el que existan en unas 600 islas en todos los mares y océanos, y sin embargo continentalmente solo existan en estado silvestre en el oeste de Europa y en áreas colonizadas adrede, y con serios problemas, como en Australia y Nueva Zelanda, y en puntos del cono sur de América.

La presencia en tan gran número de islas parece obedezca a la costumbre de los barcos balleneros que mantenían conejos vivos a bordo como alimento fresco. Conejos entonces no domesticados tal como entendemos hoy día, y que dejaban en islas de paro, para futura caza y uso como alimento de retenes y de los propios balleneros. Aparte las islas del Mediterráneo, existen conejos desde las Aleutianas hasta Alaska, y por otro lado en las islas Phoenix en el ecuador del Pacífico, y la isla Macquarie ya en el subantártico. (Flux & Fullagar, 1983).

En estas islas, al igual que en el ya continente australiano, la ausencia de predadores hizo se multiplicaran hasta lo que la presencia de vegetales, base trófica, permitiera. También los conejos domésticos actuales, separados en razas, han podido tener una participación en esta expansión, ya que dejados en libertad de cruces y sobrevivencia, como cualquier especie domesticada, vuelven a su fanero silvestre.

Las representaciones pictóricas o bajorrelieves del antiguo Egipto son, a mi entender, liebres, y posiblemente la *Lepus capensis*, la misma que tenemos mayoritariamente en España. No habían conejos europeos en aquella época, lo mismo que no los hay en la actualidad. Tampoco los conejos que el cronista de la época del descubrimiento y colonización de América, Bernal Díaz del Castillo, escribió comían los aztecas, eran los conejos entendidos como tales, sino eran los *syvilagus*, de carne excelente y parecidos a los europeos. Tampoco existen en la América continental conejos europeos silvestres, con la excepción de la parte más al sur y los posibles escapados de granjas.

El hábitat o distribución de los conejos se mantiene, más o menos, igual que en el principio de la Historia, con las excepciones citadas, básicamente en islas.

RECOMENDACIONES FUTURAS:

Aparte el reconocer, y aceptar, en toda su importancia, la significación positiva que tienen los conejos sobre un gran número de especies protegidas y en peligro de extinción, debemos valorar, asimismo de forma más importante que algunos aceptan, al conejo como pieza clave en todo el contexto lúdico, deportivo y económico, que la caza ordenada significa.

La Administración tiene un gran reto en ello, y conozco excelentes profesionales y políticos con demostrado interés, pero es imprescindible llegar a cotas más altas de involucración generalizada.

Es imprescindible organizar y promover repoblaciones racionales ante la presión que los predadores, cazadores, contaminaciones, agricultura, enfermedades, desarrollo industrial y de viviendas realizan. Unos aptos y ecológicos y otros todo lo contrario.

Las repoblaciones son necesarias, pero deben cumplir unos mínimos para que puedan aceptarse.

Las operaciones cinegéticas, con finalidad industrial, deben conservar especies puras, ya que lo contrario llevaría a una degradación de la especie silvestre. Selección, y mantenimiento de la especie silvestre, dirigida por técnicos especialistas.

También deben conseguir un nivel sanitario que mejore el de campo, muy degradado, ante la insistencia de epizootías, tanto víricas, como microbianas y parasitarias.

Un estudio reciente, muy completo, llevado al máximo por medios y personas científicas, en Catalunya, (en 1992) la " Direcció general del Medi Ambient " señala la alta incidencia de problemas sanitarios en los conejos de monte, llegando a diagnosticar, menos de lo supuesto, que un 15 % eran seropositivos a la mixomatosis y un 18 % a la hemorrágica. La parte negativa fue el hallar que el 94 % de los conejos observados tenían alguna forma de infestación por parásitos internos,(vermes) y un 17 % de coccidiosis. Por último, cantidades preocupantes de PCBs, de DDT, de lindano y de heptacloro. Cantidades que no variaban en procedencia cercana o alejada de centros urbanos, lo que hace extrapolarnos con misma problemática a los conejos de todo el Estado.

Ante esta problemática deberemos aumentar las profilaxis específicas con vacunaciones homólogas inocuas, y con tratamientos adecuados, en un conjunto de ambiente, manejo, alimentación y selección garantizados. Precisaremos intensos controles sanitarios a todos los conejos destinados a repoblación, sea cual sea el origen de los mismos. Centralizados más por las Federaciones de Caza, principales interesados, que por la Administración.

Entre otras decisiones, y para terminar, conviene nos concienciemos de la presión que hacemos como predadores directos o indirectos los que nos autodenominamos como especie " sapiens sapiens ", así doblemente... El exceso de caza en momentos de censo menor o en momentos de epizootías, por el abuso de herbicidas y pesticidas, por desvíos del llamado "desarrollo" industrial, contaminación de aire y aguas, carreteras sin pasos, ganadería intensiva, etc,etc.

La intención de este escrito es, humildemente, por si sirve de alegato a favor del conejo y proponer la denominación de conejo ibérico, en vez de europeo, o, en contra de la denominación, por algún autor americano, de llamarle "conejo australiano"...

¡ El conejo se lo merece !!!.